

CONTAR Y CANTAR

Cisneros y la Biblia Políglota

La muerte de Francisco Jiménez de Cisneros acaeció el 8 de noviembre de 1517. Por eso, el Año Cisneriano que recupera su memoria. Y uno de los capítulos señeros de la conmemoración es, sin duda, la Biblia Políglota Complutense, que también cumple cinco siglos puesto que tan complejo proyecto se llevó a cabo entre 1514 y 1517. Era la primera vez que se imprimía la Biblia completa en las cuatro lenguas correspondientes a los libros de la Sagrada Escritura: hebreo, griego, latín y arameo. Se hicieron 600 ejemplares, de los que parte de uno se exhibe en la exposición de la catedral de Sigüenza, que sigue hasta el 10 de diciembre. Cisneros, promotor y alma de la iniciativa, no llegó a tener en sus manos un ejemplar.

La monja de «Red de libertad»

La película «Red de libertad» tiene como protagonista a sor Helena Studler, Hija de la Caridad. Para la actriz que la interpreta, Assumpta Serna, fue una persona admirable. Sobre ella ha dicho cosas como estas: «...valiente, luchadora contra todo y contra todos... Una mujer que ayudaba a todo el mundo hasta olvidares de ella... Hacen falta más *sor Helenas*». Y como resumen, ha dejado una frase lapidaria: «Siempre que uno ayuda a otro, toca lo divino».

«A modo de soliloquios ...»

*Tú eres el siempre abierto.
Nada es monotonía en lo divino.
Andar por tu vereda es la sorpresa.
Eres paso y morada,
eres gozo de andar, paz de reposo
y perpetua ilusión de la promesa.*

Para rezo sosegado y con pausas contemplativas. [El autor es el jesuita Juan Bautista Bertrán (1911-1985): Se ha dicho que impregna sus versos de «aire franciscano, ternura, alegría y limpieza»].

A. Ruiz

Pensar en la muerte y el más allá

El mes de noviembre nos lleva a los cementerios y también a pensar en el más allá



Pensar en la muerte y en las realidades del más allá, ¿es bueno o es malo?, ¿se debe o no se debe hacer?, ¿conviene enseñar y educar en estas realidades ya desde niños o mejor ignorarlas cuánto más tiempo mejor? Y así una larga lista de preguntas por el estilo...

Preguntas, amigos lectores, que se vienen haciendo desde siempre y, supongo, que se seguirá haciendo siempre. Y no por gentes poco instruidas o de corta edad, sino por gentes elevadamente sesudas y bien entradas en edad y sabiduría.

¿Qué si es bueno o malo? Sencillamente, inevitable y obligado. Ya lo decía el gran filósofo alemán: “No hay vida verdaderamente humana si

no se vive a la luz de la muerte”. De hecho, su posibilidad es la más cierta y segura, la única absolutamente cierta y segura. Por tanto, y ya que hay un tiempo para todo, según dice la Escritura Santa, será bueno ocupar este tiempo de noviembre para reflexionar sobre estas cosas y realidades últimas.

Mientras vamos a los cementerios y rezamos por nuestros difuntos, costumbre piadosa y santa, vayamos también a la reflexión sobre la muerte, la muerte de cada uno, el juicio delante de Dios nuestro Padre y el destino eterno merecido: destino de cielo y felicidad (“Venid vosotros, benditos de mi Padre...”) o destino de infierno y condenación (“Apartaos de mí, malditos...”)

**Jueves 9 de noviembre
Consejo presbiteral. En Guadalajara.**

Mal 1, 14b-2, 2b.8-10. Sal 130
1 Tes 2, 7b-9. 13. Mt 23, 1-12

Jesús sigue su camino hacia Jerusalén. La oposición de los fariseos y jefes de su pueblo se va encrespando cada vez más.



Jesús utiliza estas dificultades para educar a sus Apóstoles en los valores que han de ser los pilares de la nueva comunidad que están construyendo: “No os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos”, “no os dejéis llamar jefes”, “El primero entre vosotros será vuestro servidor”; y el camino de la humildad: “Señor, mi corazón no es ambicioso,..., no pretendo grandezas...”.

La experiencia de Pablo es la actitud a aprender: entiende con claridad que su vocación es de servicio; la expresión que utiliza es impresionante: “Os tratamos con delicadeza, como una madre cuida de sus hijos”; la entrega de la propia vida: “... deseábamos entregaros no sólo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas...”; en el trabajo afanado de cada día por el rebaño: “nuestros esfuerzos y fatigas; trabajando día y noche para no serle gravoso a nadie...”. La respuesta de los tesalonicenses es también referencia: “porque al recibir la Palabra de Dios,..., la acogisteis..., cual es en verdad, como Palabra de Dios”.

Todas estas enseñanzas, son las recomendaciones de Jesús para todas las comunidades que vendrán a lo largo de los siglos.

Y porque al cuidar la manera como hemos de seguir a Cristo resplandece Dios en el centro: “Yo soy el Gran Rey...”. Cada cosa ha de estar en su sitio: “Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo”. Este es el gran empeño de Cristo: que Dios sea nuestro Dios, que sea Él el que reine en el alma. Te pedimos, María, que cuides de la Iglesia; que, desde la humildad, siga aprendiendo de Cristo a ser la Iglesia que Él quiere.

Sergio S. P.

El optimismo pastoral



El Señor nos recuerda en el Evangelio que quienes quieren ser discípulos suyos han de estar dispuestos a asumir la cruz de cada día y seguirle. Esto quiere decir que el auténtico discípulo de Jesucristo tiene que cargar, cada día, con la cruz de los propios pecados e incongruencias, con la cruz de la incompreensión y del desprecio de sus semejantes, con la cruz de las propias debilidades y flaquezas.

*“Los primeros cristianos
eran pocos,
pero contribuyeron
eficazmente
al crecimiento de la Iglesia,
porque se fiaron de Dios
y mostraron
su amor incondicional
a los hermanos”.*

Sin asumir gozosamente la cruz, no pude haber auténtica evangelización, pues el evangelizador debe afrontar en cada instante la lucha entre la fe y la incredulidad. Nunca, pero menos en estos momentos, podemos esperar una situación ideal para evangelizar. Quienes quieran vivir como hijos de Dios en este instante deben estar preparados interiormente para asumir cada día más dificultades.

Por eso, al pensar en el futuro de la fe y de la humanidad, hemos de tener muy presente que la fuerza del Espíritu y la acción constante de la gracia nos preceden y acompañan siempre en la vida cristiana y en la misión de la Iglesia. Negar a Dios o relegarlo a un segundo plano, nos llevaría a entregarnos a la irracionalidad y al sin sentido. Es más, el reconocimiento del error, del mal y del pecado puede ser también un camino para em-

prender la vuelta a Dios, como le sucedió al hijo pródigo.

Pase lo que pase, los cristianos no podemos ser pesimistas ante el futuro. La nueva evangelización no va a producir grandes frutos en poco tiempo. Por tanto, debemos sembrar con alegría el grano de mostaza, asumiendo que éste sólo puede convertirse en un árbol frondoso, si antes nace y crece. Los primeros cristianos eran pocos, pero contribuyeron eficazmente al crecimiento de la Iglesia, porque se fiaron de Dios y mostraron su amor incondicional a los hermanos.

En ocasiones, experimentamos temor al comprobar que los creyentes convencidos son pocos y que, al mismo tiempo, disminuye el número de cristianos en Occidente. Pienso que esta nueva realidad, en vez de angustiarnos o desanimarnos, tendría que impulsarnos a cuidar la autenticidad de la fe de todos los bautizados, a favorecer la experiencia religiosa de las familias y a fortalecer el testimonio creyente de los jóvenes.

Además, frente al individualismo en los comportamientos religiosos, los cristianos necesitamos redescubrir la importancia del asociacionismo y del trabajo en grupo. No somos islas, sino miembros de una Iglesia peregrina que debe ser signo y expresión de la comunión Trinitaria en todas sus manifestaciones. La mejor forma de expresar esta comunión y unidad entre las tres personas de la Santísima Trinidad debe ser la vivencia fraterna y el trabajo evangelizador desde la comunión y la corresponsabilidad. Que el Señor nos conceda crecer en esta dirección.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

60 mártires de la familia vicenciana

El prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos del Vaticano, el cardenal **Angelo Amato**, beatificará el próximo sábado 11 de noviembre en el Palacio de Vistalegre de Madrid a **60 mártires de la familia vicenciana** (seguidores de San Vicente de Paúl), que fueron asesinados durante la Guerra Civil española. Al acto asistirán, por parte de nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara, el obispo, **D. Atilano Rodríguez**, y el delegado para la Causa de los Santos, **D. Raúl Corral** ■

Lourdes Grosso abrió el Curso de Formación permanente en Guadalajara

Con una interesante conferencia titulada "Oración y misión", la misionera idiente **Doña Lourdes Grosso García** abrió, el jueves 26 de octubre, el



Curso de Formación permanente que la diócesis organiza en la Casa diocesana de Guadalajara. La presentación y coordinación del acto estuvo a cargo del delegado de Misiones **D. Juan José Plaza**. La ponente invitó a una vida de oración intensa y continuada para que la misión pueda ser también fuerte y permanente. Al final ofreció un rico código oracional elaborado por su fundador Fernando Rielo ■

Inicio del Curso de la Pastoral Obrera

Este viernes se ha celebrado en la parroquia de San José Artesano el inicio de curso de la Pastoral Obrera bajo el lema "**Pastoral Obrera que nace de la intimidad con Dios**" con una Eucaristía, seguido de Adoración Eucarística y compartir, en un clima de fraternidad y cercanía. También se invitó a participar en el cursillo "Historia del trabajo y del movimiento obrero" que ha sido el 4 y 5 de noviembre en la parroquia de San Antonio de Padua ■

Falleció la religiosa adoratriz Begoña Cuenca

Nacida en Bilbao (Vizcaya), en 1923, sor **Isabel Cuenca** ingresó en las Adoratrices en 1937. A lo largo de su vida pasó por las comunidades de Santander, Bilbao, Burgos, Ávila, Zamora, Oviedo, Madrid, Londres y Guadalajara y desempeñó diversas actividades como talleres de bordado y enseñanza a las jóvenes ■

Presidente de la Hermandad de Nuestra Señora de la Salceda de Tendilla

El obispo de la diócesis, don **Atilano Rodríguez**, ha confirmado, con fecha 23 de octubre de 2017, la elección, conforme a los estatutos, de **José Antonio Lajarín Gómez** como presidente de la Hermandad de "Nuestra Señora de la Salceda" de Tendilla ■

Fiesta en la Residencia de Mayores Juan Pablo II de Alovera

El lunes 23 de octubre se celebró con gran asistencia y participación de mayores, familiares, amigos y trabajadores,



la fiesta en el séptimo aniversario de apertura de la Residencia de Mayores "**Juan Pablo II**" en Alovera.

Tras la celebración de la Eucaristía que presidió nuestro obispo **Don Atilano Rodríguez**, se llevó a cabo la tradicional ofrenda floral ante la imagen de San Juan Pablo II, en la que participaron los mayores del Centro, el Obispo de Sigüenza-Guadalajara, las Religiosas Doroteas, el Vicario de Pastoral Social, la Alcaldesa de Alovera, así como voluntarios, familiares de mayores.

También se tuvo una comida especial en la fiesta (los voluntarios de Cáritas de Alovera prepararon una exquisita paella para todos) y un animado baile por la tarde con los mayores, familiares y trabajadores de la residencia. Así se cerraba un día lleno de sonrisas, alegría e ilusión en el corazón de todos, especialmente en el de todos los mayores residentes del Centro ■

Jornadas de primera iniciación a la Oración de Niños Pequeños

24 -26 Noviembre 2017

Carta a mi Señor

Ángela C. Ionescu

Sueño

Me quedé un ratito escuchando las campanas, sabiendo que por mucha prisa que me diera, ya no llegaría a la oración, pues desde el toque al comienzo solamente hay cinco minutos. Y empecé a pronunciar en mi interior: "Dios mío, ven en mi auxilio. Señor, date prisa en socorrerme..." Sentí en ese momento no estar allí, con todos. Recorrí con los ojos de la memoria los bancos de la capilla y fui de uno en uno diciendo sus nombres, de los que están todos los días, con los que rezo las horas y comparto la Eucaristía. Era bueno saberlos allí, aunque yo no estuviera. Ninguno vamos porque van los otros, pero ¡qué bueno es encontrarnos!

Y te di gracias por todos ellos, por la iglesia y su buena fuente, por la capilla con el crucifijo, te di gracias sobre todo por las monjas, y por todas las voces -unas colmadas de musicalidad, pura música, otras mal templadas y desabridas-, que tantas veces entonamos las mismas notas o pronunciamos las mismas palabras. Y porque yo tengo allí mi lugar. No es esencial, pero da cobijo y abraza el corazón.

Conozco las costumbres, cuándo se encienden las velas y cuándo no, cuándo hay que hacer una reverencia y a qué, qué gestos se deben según la liturgia... No, no es esencial, tal vez ni siquiera es importante. Pero da sensación de casa familiar, donde se está bien y libre, donde se dice el alma en secreto y en secreto se recibe paz... No hay muchas cosas en la vida que infundan tan profunda serenidad como poder decirse: "**Éste es mi lugar por siempre, aquí viviré...**" Aunque en realidad, en nuestro caso eres Tú quien nos lo asigna y nos lo haces desear, eres Tú quien nos regala una paz inigualable cuando estamos donde Tú quieres.

Te di gracias por los que estaban, por los que quiero entrañablemente y por los que llevo cuesta arriba, por los que añoro cuando no asisten y por los que no... Sabía que allí, entre todos, iba a estar yo en cuanto me levantara.

Y entonces, sin quererlo, volví a quedarme dormida con el sosiego de quien tiene una casa donde cobijarse, una mesa a la que sentarse, un vaso del agua imprescindible, y a veces, unos ojos cálidos de los que recibir una mirada que envuelve y consuela soledades, dudas, zozobras o anhelos...

Y pienso que esto es lo que has querido en tu Iglesia, que **despiertos o dormidos, vivamos contigo.**

(Una invitación a no perder la paz nunca...)

Tiene a su cargo, más o menos directamente, más de doscientas personas. Lo suyo son las relaciones humanas, el trato y la coordinación entre todos los que trabajan en la empresa. Cada día, como bien se puede imaginar uno, tiene que lidiar más de un “toro” y andar siempre con los ojos bien abiertos y el corazón alerta para buscar equilibrios y que el “carro”, o el “macrocarro”, de la empresa ruede lo mejor posible. Pero siempre, y en medio de sus muchas dificultades, me repite con serenidad y convicción: “pero yo no pierdo la paz”.

No perder la paz. De eso se trata y a eso hemos de tender en la vida, aunque a veces pueda parecer un verdadero milagro. Porque sí, amigos lectores, es fácil perder la paz en la

vida, en esta vida tan compleja y convulsa que vivimos, y, por otra parte, no es nada bueno ni saludable, como todos sabemos también por experiencia. Nos lo decía el papa Francisco en su viaje a Colombia, el pasado 8 de septiembre: “No pierdan la paz por la cizaña”. Sabia y oportuna sentencia para todos: no perder la paz por la cizaña...

¿Recordáis la parábola? La historia y la experiencia de la que hablamos hoy se reflejan ya en una de las parábolas del Señor. Una de las parábolas del Evangelio siempre tan viejas y tan nuevas, y siempre tan sugerentes y aleccionadoras...

Cuando algunos empleados del propietario de un gran campo, nos dice la parábola, vieron que había

■ **“No pierdan la paz por la cizaña. Sabia y oportuna sentencia para todos: no perder la paz por la cizaña...”**

nacido la cizaña en medio del campo y del trigo, dijeron a su amo: ¿quieres que vayamos y arranquemos la cizaña? Se ve que la cizaña les puso nerviosos y de mal humor, les hizo perder la paz. Pero el amo les dijo que no, que no lo hicieran, pues podrían arrancar también el trigo...

Fue una clara invitación a no perder la paz por la

presencia de la cizaña; una invitación a dejarlos crecer juntos, trigo y cizaña, y a esperar al momento de la siega, del fin del mundo, para poder separar lo bueno de lo malo, para recoger el trigo y llevarlo al granero y recoger la cizaña y arrojarla a las llamas.

La cizaña existe y existe en buenas dosis. La cizaña que son las mil situaciones donde parece que el mal triunfa sobre el bien o donde el resultado de nuestra obra no parece producir los frutos anhelados y esperados. Existe la cizaña del miedo..., del cansancio..., de la decepción..., del fracaso aparente..., o del enemigo que parece triunfar... Vale siempre lo del Papa: *no pierdan la paz por la cizaña.*

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma
Por José Luis Perucha

Repensando Europa

Con el lema *Repensando Europa. Una contribución cristiana al futuro del proyecto europeo*, ha tenido lugar en el Vaticano, el pasado fin de semana, unas jornadas de diálogo sobre Europa, organizadas por la Secretaría de Estado del Vaticano y la COMECE, Comisión Episcopal de las Conferencias Episcopales de la Unión Europea, para reflexionar sobre algunos de los retos que afronta Europa.

En el encuentro se analizaron temas como la crisis de los refugiados, el auge de los populismos y de los nacionalismos, la salida del Reino Unido de la Unión Europea o el descontento de parte de la sociedad con las instituciones públicas.

El sábado 28, el Santo Padre dirigió unas palabras a los asistentes, entre los que se encontraban el

Presidente del Parlamento Europeo, Antonio Tajani, y el Vicepresidente de la Comisión Europea, Frans Timmermans. En su discurso, el quinto que el Papa dirige a Europa, destacó la importancia de los conceptos de *persona* y de *comunidad*, como aportación del cristianismo a la construcción de Europa, que son los pilares sobre los que ésta se edifica, añadiendo los “ladrillos” del diálogo, la inclusión, la solidaridad, el desarrollo y la paz.

Además alertó contra el pensamiento único, de corte laicista, e insistió en la necesidad de buscar el bien común, para evitar el auge de extremismos y populismos.

Por último, el Papa invitó a construir una Europa inclusiva, solidaria y fuente de desarrollo integral, que trabaje por la paz desde el amor a la verdad y desde la esperanza.

Oración por la paz en España

Otra vez, Señor del Cenáculo y la paz, nos toca profundamente el dolor y la pena –mucho sufrimiento– por la situación de España.

Tú puedes arrancar nuestro corazón endurecido y darnos un corazón nuevo, de carne y sentimientos de respeto y amor. Al alcance de tus manos y corazón está.

Te lo pedimos. En esta ahora otoñal, de nueva sementera, haznos a todos sembradores del trigo de la paz: sembradores del amor que es paciente y nunca se engríe ni lleva cuentas del mal; sembradores del amor que es comprensivo y es capaz de disculpar al que no piensa igual que uno.

Haznos sembradores del trigo de la reconciliación: del que busca unir y no romper, del que tiende la mano y no cierra el puño, del que sabe que el otro es un igual, no menor, y es además un hermano, mi hermano.

Señor del Cenáculo y de la paz, que en esta tierra nuestra, que todos amamos, germinen las semillas de la paz. Que germinen ya. Amén.